

EDITORIAL

EL HUEVO, CON LA "CUENTA ATRÁS"

Enfrentados, como cada mes -y de esto hace ya más de 50 años- ante el reto de "llenar" este espacio editorial con algún comentario que se espera sea de actualidad, en esta ocasión hemos elegido uno relacionado con el tema que llenan las páginas principales de este número, la situación del mercado del huevo en la Unión Europea.

Y para aquellos que tal vez nos achaquen, al abordar un tema tan "sobado", la falta de originalidad de este planteamiento, aun reconociéndolo, consideramos necesario justificarlo por la absoluta prioridad del mismo por una razón fundamental: la profunda transformación que está experimentando el sector del huevo de la Unión Europea -UE- a causa de la plena entrada en vigor de la Directiva 1999/74 CE sobre el bienestar de las ponedoras.

Como la historia ya viene de lejos -nada menos que doce años- no es cuestión que nos entretengamos en ella, ni tampoco en las voces críticas que levantó en su día esta Directiva o la oposición del sector productor durante todo este tiempo... sin que sirvieran de nada. Y ahora, a los tres meses de su plena entrada en vigor nos encontramos con que:

- muchas granjas españolas, principalmente las grandes -aunque ignoramos que proporción del total- ya "han hecho sus deberes", habiendo cambiado sus jaulas convencionales por las únicas que estarán autorizadas a partir del 2011, las "enriquecidas",

- otras lo están haciendo en estos momentos, aprisa y corriendo, contando o no con algún tipo de ayuda para financiar su inversión, para que no les pille el toro y se queden, muy en breve, sin posibilidad de comercializar sus huevos,

- una cierta proporción de avicultores, aunque pequeña, está transformando parte de sus instalaciones para la producción de huevos "alternativos", sector que sin duda tiene que crecer en España, en el último puesto en el ranking de la UE a este aspecto.

Mientras tanto hay que recordar que en Estados Unidos también se están moviendo en este sentido y que, bien sea para acallar la voz de los "welfaristas" que claman en contra de las gallinas en batería, bien para tener más oportunidades comerciales, a largo plazo, para la exportación de sus huevos, han decidido ir hacia la sustitución total de sus baterías convencionales de puesta por las enriquecidas para el año 2030.

(*) Ver los anteriores en los números de abril y julio.

(**) Datos del MARM, abril y mayo 2011.

Así las cosas, el enfoque que nos ofrecen los autores del antes citado informe francés sobre el sector del huevo en las UE creemos que no tiene desperdicio y máxime para España, un país dependiente, al menos en los últimos años, de sus ventas en el exterior -léase a nuestros socios comunitarios-. El trabajo, realizado por los servicios de economía de los prestigiosos centros del ITAVI, el CNPO y el INRA del país vecino, aunque referido obviamente en buena parte a éste, contiene en su parte final un comentario sobre cuatro "escenarios" diferentes en los que se puede mover el sector del huevo de la UE, ofreciéndonos en forma sintetizada algunas ideas en torno "hacia donde pueden ir los tiros" en este campo tan complejo.

Bien sabemos, por nuestra parte, que los sectores del huevo de Francia y España tienen considerables diferencias en muchos aspectos, desde la producción hasta el consumo -y no olvidemos que este último es alrededor de un 30 % superior allí que aquí- y, por tanto, que la mentalidad en enfocar el futuro puede ser distinta en un caso y otro. Pero lo que nosotros encontramos a faltar aquí es el excesivo individualismo de muchas grandes empresas, que anteponen su conveniencia a la búsqueda de soluciones comunes, la anti-lógica caída continuada del consumo que está teniendo lugar en los últimos años y, sobre todo, las absurdas políticas de las Comunidades Autónomas que pueden facilitar el montaje de una granja en una de ellas al mismo tiempo que en la vecina todo son pegas.

Para finalizar, una disculpa ante nuestros lectores por la excesiva frecuencia con que nos hemos ocupado de este sector del huevo, con este tercer comentario editorial en lo que va de año (*). Aunque su valor relativo representa el 7,1 % del de la producción final agraria, mientras que el de la carne de ave es el 14,6 % (**), creemos que las circunstancias por las que atravesamos en el mismo son excepcionales, mientras que en este último los cambios, aunque son muchos, se han ido produciendo más lentamente. Pero en el fondo, como siempre, lo que intentamos aquí es ver "tendencias" en un enfoque globalizado, porque para lo técnico o las noticias en si ya disponemos de las páginas interiores.

